

FR. GERUNDIO.

EL CERRAMIENTO.

FR. GERUNDIO.

PERIÓDICO SATÍRICO

DE

Política y Costumbres.

(SEGUNDA EDICION.)

Dejó Fr. Gerundio los estudios y se metió á periodista.

TOMO I.

PRIMER TRIMESTRE.

Abril, Mayo y Junio de 1837.

MADRID: IMPRENTA DE MELLADO.

AÑO DE 1839.

PRECIO DE SUSCRICION.

	<i>Reales.</i>
Para los actuales suscritores cada tomo. . .	20.
En las provincias franco el porte.	24.
Para los no suscritores.	24.
Franco de porte.	28.
Los tomos sueltos se venderán á.	30.

SE SUSCRIBE EN MADRID: En el despacho de la calle del Príncipe, número 25.

PROVINCIAS: Almería, D. Ramon Gonzalez; Alicante, Carratalá (D. Nicolas); Astorga, Don Matias Arias Rodriguez; Badajoz, viuda de Carrillo y sobrinos; Barcelona, Sauri; Barbastro, Lafita; Bilbao, Garcia; Cuenca, Mariana; Coruña, Sotomayor; Cadiz, Hortal y compañía; Ferrol, Tajonera; Granada, Sanz; Jaen, D. Felix Maria Orozco; Jerez, Bueno; Lérida, Boix; Logroño, D. Domingo Ruiz; Lugo, Pujol y Masia; Leon, Paramio; Málaga, D. Luis Carreras; Mequinenza, administrador de loterías; Mondoñedo, idem; Orense, Gomez Novoa; Oviedo, Longoria; Palma, Guasp; Ronda, Fernandez; Sevilla, Hidalgo y compañía; Santander, Riesgo; Salamanca, Moran; Toledo, administracion de loterías; Valencia, Gimeno. Y en las ADMINISTRACIONES DE CORREOS de los demas puntos del reino.

NOTA. En estos mismos puntos se admiten suscripciones al periódico.



INTRODUCCION.

Cuando en 1º de abril de 1837, desde la antigua Leon, capital en otro tiempo del reino de su nombre, hoy ciudad de tercer orden, y de poca nombradía entre las de España, acometí la empresa, temeraria entonces, y hoy atrevida todavía de escribir periódicamente para el público sobre materias políticas, literarias y de costumbres en el difícil género crítico-satírico, solo, sin colaborador alguno, concretado á mis propias fuerzas y recursos aun no ensayados, circunscrito en materias de guerra y de movimiento político á las noticias que con el retraso que es consiguiente transmiten á los pueblos los periódicos de la corte, y limitado en lo demas á la esterilidad de una poblacion monótona en que los sucesos de un día

retratan los del anterior; cuando acometí digo, tan árdua empresa desde aquel punto, estaba bien lejos de esperar que mis humildes producciones mereciesen del público tan favorable acogida como despues el éxito ha demostrado.

No desconocia cuán difícil es escribir en el estilo de Juvenal y de Cervantes; cuanto mas difícil improvisar en su género con limitacion á dia y hora, y cuanto mas habria de ser todavia el sostenerle por mucho tiempo sin descanso. Por eso la empresa me parecía temeraria: por otra parte desconfiaba de poder proseguir; pero la aceptacion que me mostraba el público me fué alentando, y cuando reflexiono que en noviembre de 1839 (mas de dos años y medio del principio de mis tareas) continuó escribiendo en los mismos periodos y en la misma cuerda, entonces solamente es cuando creo en una posibilidad en que antes no creia.

Cuando he citado á Juvenal y á Cervantes no es que yo abrigue la presuncion de que *Fr. Gerundio* merezca ni aun citarse al lado de estos dos príncipes de la sátira latina y española, sino para mostrar que me proponia cultivar el género en que ellos sobresalieron, dándome por satisfecho con que al menos consiguiera imitarlos, porque algo es y no poco, la imitacion de los buenos modelos. No presumo haberlo logrado; pero el público no solo me ha favorecido sin interrupcion, sino que la suscripcion, que es el termómetro,

material de la apreciacion de esta clase de publicaciones ha ido constantemente en progresion ascendente. No sé si el público habrá hallado alguna novedad en el pensamiento dominante ó en la forma con que ha ido siendo desenvuelto. Lo cierto es que á pesar de haber impreso un considerable número de ejemplares para que quedasen de repuesto despues de cubiertas las suscripciones, y de haberse hecho reimpression de muchas capilladas, no solo no ha bastado esto á satisfacer los pedidos posteriores, sino que recientemente son tantos los que se han hecho para dentro y fuera de España, que esto es lo que me ha decidido á hacer esta segunda edicion, que por lo mismo he procurado sea bastante numerosa.

Mas como en las obras improvisadas del entendimiento, y mas aun en las llamadas de imaginacion, no es facil y menos á un escritor novel, precaver los defectos propios de la precipitacion, claro es que ésta habia de resentirse de ellos, quizá mas que otras por las razones indicadas. Las materias tampoco se prestan todas igualmente al ridículo, ni siempre y á todas horas y momentos un escritor satírico puede tener humor para la sátira festiva. En una publicacion de circunstancias hay muchas veces necesidad de hablar de cosas y sucesos ó de interés local ó de interés transitorio, y la perentoriedad con que se escribe un periódico espone á cometer tal cual inexactitud, y á dejar correr tal cual des-

aliñada frase, así como su mecanismo hace que no siempre haya tiempo para hacer la corrección tipográfica con el esmero que se quisiera.

Todos estos inconvenientes ha procurado el redactor del *Fr. Gerundio* desterrar de la nueva edición. Se han descartado los artículos de interés puramente local ó del momento; se han suprimido los que á su juicio adolecían de palidez; se han segregado las advertencias; se han hecho correcciones en la parte formal, y en la material y tipográfica, y se han puesto algunas notas para la inteligencia de las alusiones y puntos históricos.

Finalmente el redactor del *Fr. Gerundio* no ha perdonado medio en esta nueva y general edición de sus *capilladas* para que la obra corresponda cuanto le es posible por su parte al interés con que muchos la solicitan. Y como ella es de una naturaleza particular, y la sostienen dos personajes ideales, *Fr. Gerundio* y su lego *Tirabeque*, no ha creído conveniente el autor acceder á las repetidas instancias ya de sus amigos, ya de muchos suscritores para que dé su retrato al principio de la obra: esto desvirtuaría la ilusión de la creación ideal. Mas para no dejar de complacer á los que tanto le favorecen, hará lo que no tiene noticia que haya hecho ningún escritor: dará su verdadero retrato *con el último número que publique*.

FR. GERUNDIO.**NUMERO****QUE CASI TODO ES PROSPECTO,****Ó PROSPECTO****QUE HACE Á NÚMERO.**

¿Quare inter tantos quos in España papeles
vemus quotidie periódicos atque folletos,
ciencia, amenitate, noticiis, gratia atestatos,
non se lucebit *Gerundius* quidam in illa?
Salgat *Gerundius*, dixi botónibus meis.....
et ecce salit, ecce in campaña *Gerundium*,
(*Fratem Gerundium* rigor vocare petebat,
sed non illius medida versus admisit)
qui veritates sic quasi puños dicebit,
etiamse amarguent, quodam descaro fraileasco.
Itaque cum illo nec Rex nec Roque securi
erunt, nec erit diablus del Carmen et ipse.

Sed si colorem suum políticum velles
examinare, solemnem chascum llevabis.
Jam Dominicanum pium colorem vestibit,
jam Franciscanum rucium gastabit colorem,
jam blancus erit ut nivis habitus ejus,
vel etian niger, si in testa ponitur illi;
hábiti nam sobrant omnis ordinisque clasisque.
Fráilibus jam ipsis zurras permagnas pegabit,
jam advocatus paucorum erit quorundam,
qui sunt instructi, finique quasi corales:
et exclaustratis qui sunt preguntam ad cuartam
faciet ut citó realetes quinque paguentur. (1.)

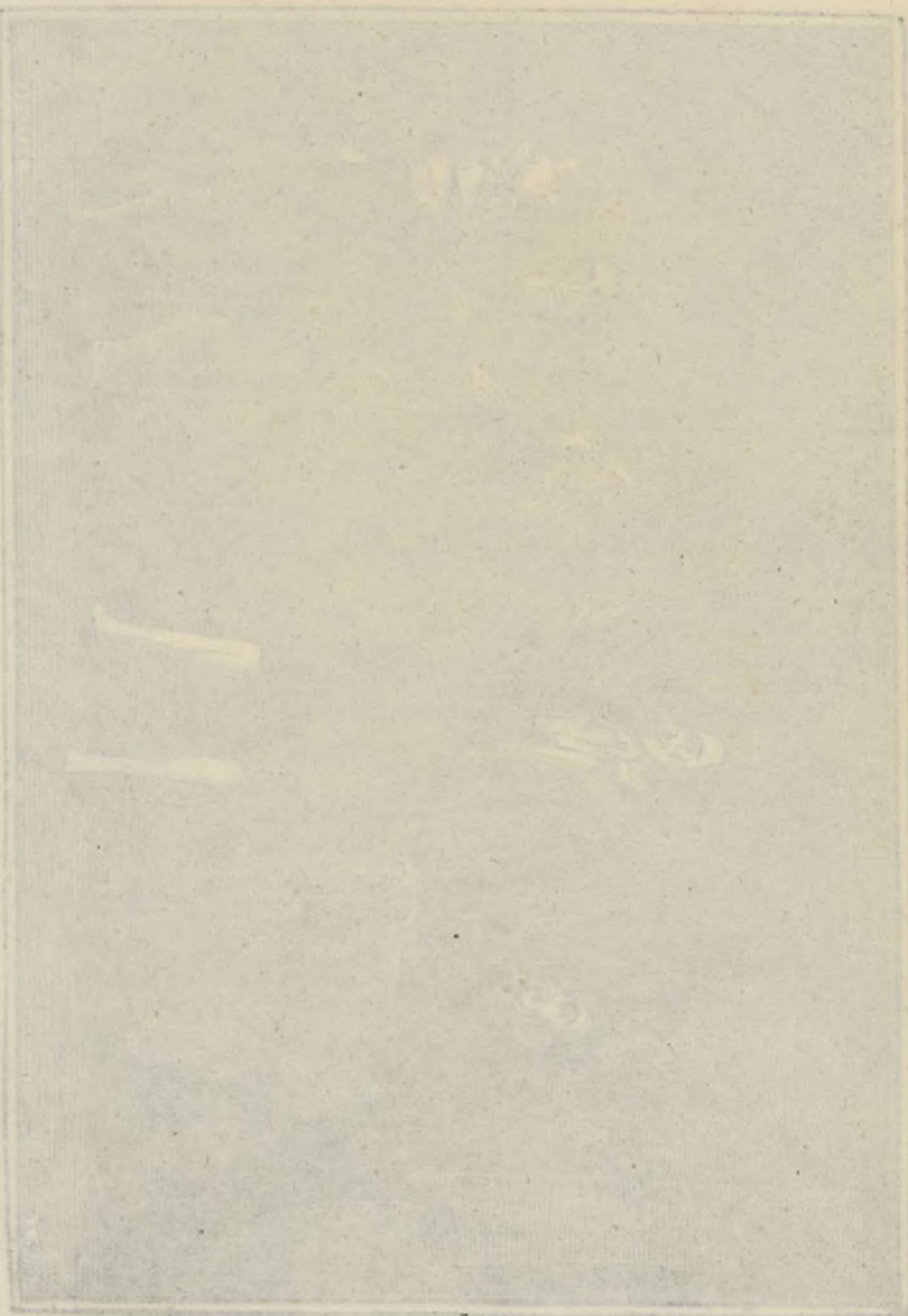
Clasibus cum aliis ipse mismisimus erit:
ille gerundiabit ipsum del albæ lucerum,
si male se portat suo in destino empleoque.
Ille elogiabit, linguisque á malis defendet
parochos juiciosos, sueltosque clericos alios,
sunt qui Cristinæ, sunt qui Isabelis amantes,
et confitentur tan solum Carolum esse
pretendentillum, regemvè triste figuræ.
Sive qui ad minus alias dejando bobadas,
rebañum suum celosè regere curant,
et obedientiam, pacemque pueblis exortant.

Atvero guerram faciet Clerizòntibus illis,
qui cum facciosis et matachinis uniuntur,
et chafarotem maneant cuasi brigantes;
vel Jesuitarum gatam fingendo musinam,
ad revellionem quasi á la chita callanda

(1) La pension de 5 rs. señalada por el gobierno á los
esclaustrados.

Tom. I. Ind. 2.

Exposición de 1877. Colección de la Biblioteca.





«Héte ya à Fra Gerundio en la palestra.»

TOM. I. pag. 3.

pobretes multos atque inocentes azuzant.

Juvabunt illum misiones facere suas,
Frater Platiquillas, Currus Magister et alius,
ac *Circumloquius*, cervicis valdè robustæ,
si bene del claustro ollonas pingües estrañat.
Utque non desit ista in funtione tarasca,
Legótem quemdam valde chistosum habebit,
qui dicet cosas, quas diabolus ipse discurret.

Lector, suscribe, amicique érimus ambo;
et ¿ubi melius posses gastare duretem?

Por si acaso, ó lector, eres tan lego que ni este latin macarrónico entiendes, voy á traducírtelo á un castellano que ni tú ni la madre que te parió podrá menos de entender.

¿Por qué entre tantos como ahora bullen
periódicos, folletos, papeluchos,
de chiste y gracia y de noticias llenos,
no ha de haber en España algun *Gerundio*?
¿Por qué no le ha de haber? yo me decia.
¿Por qué no ha de salir? pues salga, futro...
y héte aqui ya á *Gerundio* en la palestra,
(debí en rigor llamarle *Fr. Gerundio*,
mas el *Fray* en el verso no cabia,
y quitándole el *Fray*, vino mas justo)
que con un desenfado así... fraileesco
ha de decir verdades como puños;
si amargan, no hay remedio, hay que aguantarlas.

:

Y así nadie con él va á estar seguro,
ni rey ni roque; y si á atufarse llega,
el mismo Satanás sufrirá el pujo.

Mas si quisieses indagar curioso
cuál es su profesion y el color suyo,
¡qué chasco has de llevar! porque unas veces
del color dominíco ha de hacer uso;
otras se vestirá de franciscano,
y otras de blanco y otras de negruzco,
conforme se le ponga en la mollera,
conforme á su magin se asome el gusto,
que hábitos hay de sobra en los rincones
de clases, formas y colores muchos.

Verásle ya á sus mismos concolégas
lindas zurras cascar; pero de algunos
ser padrino tambien, que háilos entre ellos
finos como el coral, como el carbunclo;
y tambien clamará porque les paguen
esos cinco reales, como es justo.

El mismo temple con las otras clases
ha de guardar; y como buen *Gerundio*,
al lucero del alba que se ofrezca
gerundiará tambien, si alumbra oscuro.
El sabrá vindicar de malas lenguas
los párrocos juiciosos, y aun algunos
eclesiásticos que aman y defienden
á nuestras *Reinas* y al gobierno suyo,
y confiesan de plano que D. Carlos
es un *miserablin pretendientúco*,
ó que si por desgracia á rey llegára,

fuera de mala muerte un reyezuelo.
 Ó que atienden tan solo á su rebaño
 sin meterse en gobiernos ni dibujos,
 y á la paz y obediencia al pueblo exortan.

Empero guerra eterna al zamacuco
 indigno clerizonte le declara
 que anda con la faccion por esos mundos
 armado de tizona y chofarote,
 hecho un perdona-vidas furibundo.
 Ó de jesuitas la musina haciendo
 la guerra encienden á lo somormujo,
 y atizan la discordia, y comprometen
 á cuatro inocentones y sin mundo.

Habránle de ayudar en sus misiones
 el *P. Platiquillas* y *Ft. Curro*,
 y el reverendo maestro *Circumloquio*,
 padre de cerviguillo muy robusto,
 si bien las gruesas ollas del convento
 no deja de estrañar: y un lego tuno,
 un lego marrullero tambien tiene,
 pues funcion sin tarasca no está en uso,
 que ocurrencias tendrá de dos mil diablos.
 Suscríbete, ó lector: yo te aseguro
 que en estrecha amistad á ti he de unirme:
 ¿quién no compra un amigo por un duro?



POR QUÉ FRAY GERUNDIO CONSERVA EL FRAY.

Por muchas razones: la principal y mas poderosa es porque le da la gana; y si alguno le replica, no entiende una jota de achaque de libertades pátrias. La 2^a, porque nadie se lo ha prohibido, pues lo único que prohibió el Sr. Becerra (1) fué andar haciendo el *bú* por las calles con la túnica y la mortaja; en lo demas no hay duda, que nos dejó en la plenitud de nuestros derechos hasta el de morir de hambre que tiene todo español. 3^a, porque el ante-nombre *Fray*, aunque no es muy retumbante, musical y sonoro, pero es historial, conmemorativo, y especificante, y mejor diré, hasta individuante (*rebus sic stantibus*), porque toda la especie frailesca viene á reasumirse en un individuo, que soy yo (*servidor de Vds.*) de modo que yo vengo á ser mas de lo que parezco. Tan espresivo y tan enfático es el dictado de *Fray*, que lo mismo es oír ó leer *Fray Gerundio*, no hay lector, por ruin y sarnoso que sea, que no repase allá en sus adentros la historia de lo que fuimos y de lo que somos (no digo de lo que seremos, porque ya no seremos nada; Amen). Sentado este principio, espondré la cuarta razon. 4^a Discurramos

(1) Ministro de Gracia y Justicia cuando sé dió el decreto de esclaustracion.

por los nombres que me pude haber puesto: *el Padre Gerundio*: siempre me incomodó que nos llamarán á los frailes *Padres*; me parecia un insulto; así es que nunca permití que me lo llamarán mas que cuando habia razon para ello. El *reverendo ó reverendísimo Gerundio* era título que retracaría á las elegantes de leerme, y hasta de tomarme en la mano, y no estoy yo todavía para darme de baja, que gracias á Dios me gustan mas 18 que 56 (esto es hablando de años; si se trata de doblones me sucede todo al contrario; vea V. que rareza!). *El maestro Gerundio* me haria aparecer un poco vanidoso y fachendista, y eso daria mediana idea de mi importante persona, y que por otra parte tiempo me queda de lucirme (sea esto dicho con toda modestia y humildad).—Si me hubiera llamado *el Gerundio á secas*, no hubiera escitado la curiosidad general, quo es justamente al punto capital que tuve á la vista al pensar en *darme á luz*, como el mas adecuado para cazar algunos suscritores, que son peces que en estos tiempos mas suelen caer por el cebo de la curiosidad maldita, que por el de la instruccion. Si me engaño, paciencia; pero por la claridad se me puede querer.—*D. Gerundio....* vá... no era del todo malo, pero ¿para qué ponerse *don*, cuando falta el *din*?—El *hermano Gerundio* parecia nombre de lego, y nadie supondria en mi la vasta y estrafularia erudicion que me adorna, hermosea y desfigura.—Y en fin, la 5ª y última razon porque he querido nominarme

Fr. Gerundio, es porque con este nombre me dí á conocer en el mundo hace cerca de un siglo, y como entonces no podia escribir con travesura, aunque yo sali revestido de las licencias necesarias, la santísima y endemoniada inquisicion tuvo la piedad de prohibir mi lectura bajo las mas severas penas y de mandarme recoger y quemar; y ya que he tenido la felicidad de reproducirme de aquellas mismas cenizas al cabo de Santas pascuas, siendo el fenix de los frailes, quiero conservar mi antiguo título y nombre; y si me repones que ya no hay frailes, y de consiguiente no es propio usar de un título *sine re*, te aseguro que serás bien miserable: ¿son los estados de Flandes y Sicilia de los reyes de España? No por cierto; y sin embargo habrás observado que se titulan reyes de aquellos reinos solo por grandeza. Pues bien, por grandeza lo hago yo tambien.—Creo que me he explicado.

FR. GERUNDIO
Y UN CURIOSO.

Dígame V., *Fr. Gerundio*, en amistad; ya sabe V. que jamás abuso de una confianza. ¿V. es fusionista, ó radical?

—Francamente, amigo, yo soy *Fr. Gerundio*.

- Quiero decir, si es V. Mendizabalista, Isturizista, ó Rosista?
- Le digo á V. con ingenuidad que soy Fr. Gerundio.
- Mas claro: ¿es V. de los moderados, ó de los exaltados?
- Confieso á V. con toda claridad que yo soy Fr. Gerundio.
- ¿Es posible que no he de saber de qué partido es V.?
- Si, señor, si: ántes era del partido de Valencia de D. Juan, porque Campazas (mi lugar) es de aquel partido; pero en la actualidad soy del de Leon.
- Señor, no es eso: quiero significar ¿cuál es el color político de V.?
- Ya ve V. que soy un poquito trigueño como generalmente todos los de tierra de Campos. (1)
- Y su profesion política?
- La de esclaustrado.
- Por último, amigo, y no canso mas, ¿no me dirá V. cuál es su sistema en política?
- Con mucho gusto; si señor, mi sistema es *gerundiar*.
- Ya, ya lo veo; confieso que es V. el Gerundio mas Gerundio que ha salido de Castilla la Vieja, incluso Tordesillas y la Mota de Toro.

(1) Con este nombre se señala toda la parte llana de Castilla la Vieja.

DIOS Y EL DIABLO

EN UN COSTAL.

Es de saber que tengo yo un doguito muy hermoso por lo feo que es, y de un genio propiamente perruno, como que apenas hay un chico en el barrio á quien no haya hecho algun siete en el pantalon: y ademas tengo un gatazo, gordo como el P. Circunloquio (todos estos apuntes son interesantes para la historia que tiene que escribirse del siglo XIX), pero al mismo tiempo tan gafo y tan anti-perrista, que jamás he podido conseguir verles un momento juntos en paz. Agréguese á esto que el perrito es un liberal exaltado, y el gato es carlista (que el gato ya me le dieron grandecito y con la carrera concluida), con que échese V. á discurrir las migas que partirán estos dos animalitos domésticos de mi propiedad: como que no pasa dia en que no haya arañazos y mordiladas en casa; yo no sé como medran. Hace dos noches era tal la trapisonada que traian en el cuarto inmediato á mi dormitorio, tales los aullidos, ladridos y mahullos, que no era posible conciliar el sueño: me levanto, y me dirijo en camison (qué interesante estaba yo entonces!) con ánimo de abrirles la puerta de aquel cuarto, cuando me encuentro con la novedad de que estaba cerrado con llave, y la llave faltaba: Tirabéque,

(este es el nombre de mi lego). Tirabequeeee...
 —Señor.—Levántate con mil demonios, que se
 estan matando estos animales.—No lo crea V.
 señor.—Maldito seas! ¿cómo no lo he de creer
 si lo estoy oyendo?—Señor, perdone V. que no
 puede ser.—Levántate, condenado, y trae esa
 llave, que me voy á quedar sin perro.—No tenga
 V. aprension, señor, ¿cómo se dice? Si es una
fusion que he querido yo hacer esta noche.—! Ah
 hijo de Satanás, y con eso me sales ahora! ?—En
 fin, se levantó; fuimos, se abrió la puerta.... qué
 espectáculo! el perrito acababa de ser víctima del
 furor del tigre doméstico, y éste le estaba lamien-
 do la sangre.

¿CUANTOS GERUNDIOS HA DE HABER?

Se empeñan en que me han de dar materia
 para *gerundiar*, y se saldrán con la suya. Sr. Re-
 gente, deje V. ese original que hay compuesto
 para otro número, que quiero que sepan mis lec-
 tores como es un juicio de jurado en Leon. El
 domingo se ha celebrado el primero para califi-
 car un escrito; y bien se conocia que era el pri-
 mero. Vaya un juicio, señores! parecido á cual-
 quier cosa menos á lo que era; un juicio que no
 fue *juicio*, porque nada se falló, y que hubo de
 volvernos el *juicio* á todos. Se empezó (supuesto

el juramento, que no se cumplió, porque juraron los jueces calificar, y no calificaron) por la lectura de la denuncia, de cuyo escrito nadie pudo entender mas que fue muy largo; unos decian que no se sacaba sustancia, porque no estaba bien leído, otros que era imposible leer bien aquello, y yo creo que el secretario podia haber dicho de sí mismo.

¿Entiendes, Fabio, lo que voy leyendo?
—Y cómo que lo entiendo.—Mientes, Fabio, que soy yo quien lo leo, y no lo entiendo.

Y es de advertir que el denunciante es el juez de primera instancia de esta capital, y ex-diputado á Córtes. Se acabó la lectura de aquella *pasion secundum Matheum* (1), porque todas las cosas se acababan con el tiempo, y empezó la del escrito denunciado, que fue otra *pasion secundum Lucam*. Sea Dios loado, dije yo, ¿si nos leerán hoy todos los santos evangelios? Pero despues entró de repente el alivio, omitiendo enterar al jurado y al público de cuanto hubiese precedido á aquel acto, pues ni una palabra se dijo de que hubiese mediado el primer fallo de haber lugar á formacion de causa, ni de conciliacion, ni de sorteo de jueces, ni de recusacion, ni de 2º sorteo, ni de citacion, ni nada de nada.

(1) Que es la mas larga de las cuatro.

En seguida se levantó uno diciendo que queria ser Fiscal; y declarado no haber lugar á su *querencia*, mudó de oficio, y se hizo padrino-defensor del ex-diputado-Juez-letrado-denunciante. Se concedió á este la palabra, por ser el que menos la necesitaba, y la usó principalmente para contarnos la historia de un pleito que él habia fallado, larga y fastidiosa como las historias de todos los pleitos largos; despues dijo, dijo, dijo..... yo andube buscando un taquígrafo, y tuve la desgracia de no hallarle, por lo que me veo precisado á privar á mis lectores de un discurso, en que *gerundió de firme*..... á la parte contraria. Tuvo la mala suerte de ser interrumpido muchas veces, ya por el presidente, ya por el abogado contrario, ya por algun juez, ya por las galerías, ya tambien por sí mismo. La oracion parecia improvisada, aunque no lo fuera, sin que por eso perdiese nada de su mérito. Se suscitaron despues mas cuestiones que se hallan en la suma de santo Tomas, y ocurrieron tantas dudas, que parecia aquello un tribunal de pirrónicos: en parte no es estraño, porque segun nos aseguró allí mismo un letrado, no ha ocurrido hasta ahora un caso semejante ni en España, ni en toda Europa, y se reduce á que un particular denuncia al público abusos de un juez en la administracion de justicia, y este se queja del escrito ante el jurado. Despues de mil debates, en que se *gerundió á competencia*, se retiró el jurado á deliberar si al denuncia-

do se le habia de admitir la prueba de sus asertos ó no. Al cabo de hora y media se nos comunicó su fallo, que se declaró por la afirmativa, señalándole por término hasta el domingo próximo, en que se volverá á reunir el tribunal para la calificación. Aconsejo á mis lectores que no se dejen morir antes de ese dia, porque habrá que oír. De aquel debate público sacó Fr. Gerundio una leccion de humildad, y es que creyendo ser singular y único en su clase, halló que hay por el mundo muchos Gerundios, aunque sin Fray.

TEATROS

En el *de la guerra* se representa la famosa tragedia titulada: *¿Quién podrá mas?* El mérito de esta pieza consiste en lo mucho que aviva la curiosidad la prolongacion del *desenlace*: y en que hay muchas muertes, y mucho enredo. El protagonista es un traidor: hay escenas de mucho espectáculo, tramoya muy variada, y no hay papeles de muger. Ahora se está ejecutando la cuarta jornada (1): el que quiera verla, todavia llega á tiempo, porque aunque no nos han anunciado los actos

(1) Se habia dado principio á lo que llaman los militares *cuarta campaña*.

de que constará, creemos que no tendrá menos de cinco. En los intermedios bailan en maroma unos actores que llaman generales; algunos no entienden la cuerda, y caen, y bajan por escotillon. Otros aciertan á guardar el equilibrio, y se van sosteniendo. Se me olvidaba advertir al público que en la tragedia hay una comparsa de frailes apasionados del traidor.

BOLSA.

La de Mendizabal es aristotélica: la de Fr. Gerundio newtoniana. Esposicion: en la de Mendizabal se niega el vacío: la de Fr. Gerundio es una prueba perenne de él.

—Si como soy fraile fuera muger, y me pretendiera cualquiera de los actuales ministros, le admitiria á cierra ojos; y no es por el sobrescrito de ministros, sino por lo bien acreditada que tienen la paciencia para maridos. En conciencia debian ser todos casados.

TIRA QUE TIRA Y NO PUDO ARRANCARLO.

Es una diversion esto que los lógicos llaman *circulo vicioso*, y nosotros podemos llamar un *juego de prendas*; y á fé que hace tiempo que le estamos jugando. Sufrimos un reves cualquiera, y empezamos por ejemplo á echar la culpa á Evans. Evans se la echa á Sarsfield, Sarsfield á los ingleses, los ingleses á los españoles, los españoles á los franceses, los franceses á Luis Felipe, Luis Felipe á los radicales, los radicales á los doctrinarios, los doctrinarios al gobierno español, el gobierno español á los estatutistas, los estatutistas á los exaltados, los exaltados al ejército, el ejército al mal temporal, el mal temporal á los zapatos, los zapatos al dinero, el dinero á los soldados, los soldados á los generales, los generales al gobierno, el gobierno á los pasteleros, los pasteleros á Mendizabal, Mendizabal al Mundo, (1) el Mundo al Demonio.... el mozo á la moza, la moza al viejo, el viejo á la vieja, la vieja al nabo, *tira que tira y no pudo arrancarlo*. Esto se llama *gerundiar* por activa y por pasiva.

(1) Periódico así titulado.